

Reseñas

Trabajo social
y descolonialidad.
Epistemologías insurgentes
para la intervención en lo social
María Eugenia Hermida
y Paula Meschini
(compiladoras)



Reseña a cargo de:

Dra. Susana Cazzaniga*

Lugar y fecha
de publicación:

Mar del Plata
2017

Editorial:

EUDEM
ISBN 978-987-1921-98-0

Allí donde intersectan Trabajo Social y Descolonialidad emerge algo del orden de la liberación, que se prefigura ya como resistencia y lucha, ya como construcción y proyecto.

Con este sugerente párrafo las colegas María Eugenia Hermida y Paula Meschini inician la presentación del libro que tengo el honor de reseñar. El mismo es parte de la trilogía de la Colección Indisciplina(s), producción colectiva e interdisciplinaria que surge del Programa Interdisciplinario sobre Estudios Descoloniales, del Grupo de Investigación "Problemáticas socioculturales y del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Junto a los dos textos que completan la colección "Perspectiva descolonial, debates y problemas" y "Pedagogía(s) vital(es). Cartografías del pensamiento y gestos ético-políticos en perspectiva descolonial" da cuenta de la potencia de los encuentros interdisciplinarios cuando la relación entre distintos campos se basa en los respetos, los reconocimientos mutuos y la capacidad de crítica ante aquello que la intelectualidad disciplinada naturaliza. Libros estos otros que también merecen, con creces, ser leídos.

Pero el propósito acá es decir algo sobre la notable producción que compilan Hermida y Meschini. Se trata de un tejido de voces que provienen de diferentes países de Nuestra América -usando ya lenguaje descolonial- como Costa Rica, Colombia, Chile, Venezuela, Ecuador y representando a Argentina, de Misiones, Catamarca, Mar del Plata, Mendoza y la Patagonia. Esta amplitud ayuda a reconocer la riqueza de la heterogeneidad de tradiciones de trabajo social en esta Latinoamérica junto a un enhebrado que las contiene en tanto propuestas, cuestionadoras del orden social injusto e impugnadoras de los conocimientos colonizados.

Estructurado en dos partes, la primera agrupa seis artículos bajo el tema "Discusiones epistémicas en torno al Trabajo Social descolonial: genealogías, conceptos, perspectivas". Tal como lo anticipa el subtítulo, en esta sección nos encontramos con reflexiones, ensayos, discusiones que colocan bajo examen categorías muy caras para nuestro campo y de otras disciplinas de las ciencias sociales, desde interpelaciones epistémicas indisciplinadas. Alfredo Carballeda aborda la cuestión del Otro en su constante negación de parte del eurocentrismo, advirtiendo sobre los efectos de estas miradas en la intervención social y la imperiosa necesidad de cons-

truir análisis situados que reposicionen la Otredad en sus tradiciones culturales. La colega colombiana actualmente radicada en Costa Rica Marisol Patiño Sánchez, que quizás junto a Esperanza Gómez-Hernández han sido precursoras del pensamiento descolonial en la Región Andina, se adentra a otras matrices de análisis para comprender lo social en Nuestra América, cuestionando los paradigmas burgueses, eurocéntricos, androcéntricos, heteronormativos, adultocéntricos, entre los más reconocidos. En ese marco visibiliza los aportes de trabajo social en la construcción de saberes descoloniales, proponiendo la instalación de espacios de reflexión-acción-formación pertinentes a estas perspectivas. Sigue en este entretejido de saberes la propuesta de un trabajo social emancipador como aporte a los procesos de descolonialidad, de la mano de Silvana Martínez y Juan Agüero. La autora y el autor reconstruyen en términos comparativos los procesos políticos emancipatorios y los descoloniales identificando las marcas comunes que los mismos presentan, insistiendo en la necesidad de reconfigurar el mundo de la vida recuperando los saberes populares. Esperanza Gómez-Hernández, colombiana ella, centra sus reflexiones en trabajo social que aboga por la pluralidad histórica de nuestra profesión. De allí que proponga un trabajo social intercultural crítico y decolonial que permita develar la matriz colonial que subyace en las interpretaciones e intervenciones sociales. Un quinto artículo escrito por María Eugenia Hermida recupera dos categorías primordiales en trabajo social como lo son Estado y lo político para discutir las desde los enfoques, tanto pos coloniales como del giro descolonial, perspectivas que presenta en sus repertorios conceptuales, sus principales autores, sus contextos de surgimiento, etc. Retoma así, los aportes de estas discusiones para la cotidianeidad de la intervención profesional. Cierran esta primera parte, Esteban Pereyra y Roxana Paez, colegas catamarqueños, que problematizan la condición eurocéntrica en que trabajo social se erige en el Sur, territorio culturalmente disímil, preguntándose si su destino es entonces la dominación. Haciendo un recorrido auxiliado por los aportes de Aníbal Quijano, Boaventura de Souza Santos y Enrique Dussel, concluyen considerando que el gran desafío del trabajo social latinoamericano y del Sur es reinventarse en clave anti-colonial.

En su parte dos: "Trabajo Social descolonial: contextos actuales, construcción de conocimientos, intervenciones situadas" el texto nos interna en el plano de las prácticas de intervención e investigación analizadas desde las perspectivas de crítica a la colonialidad. Otros cinco

artículos otorgan cuerpo conceptual a los debates, que inician Paula Meschini y María Luz Dahul. Con eje en la sistematización de la intervención las colegas recuperan el pensamiento descolonial para la producción de conocimiento en trabajo social o dicho con sus palabras para el decir del hacer. En ese sentido se analizan diferentes posiciones teóricas descoloniales para interpelar las representaciones clásicas que sobre la sistematización existen. María Pilar Rodríguez desde Mendoza acerca los resultados de una investigación que, situada en el campo de la salud, revisa los obstáculos del ejercicio profesional a la luz de la crítica a la ideología y el análisis del discurso. Las compiladoras expresan que si bien el trabajo no se inscribe directamente en las perspectivas descoloniales, sí lo hace desde la crítica a la modernidad dando lugar a otro cruce: el giro lingüístico y el giro descolonial. Chile se acerca con Alicia Rain Rain y Gianinna Muñoz Arce que se detienen en la epistemología mapuche a la que consideran sustento de toda intervención comunitaria descolonial. Si bien, dicen las autoras, el trabajo con comunidades constituye uno de los ejes metodológicos más comunes de la intervención profesional, el mismo ha sido enseñado y desplegado, por lo menos en Chile, desde las lógicas europeas y anglo-sajonas y en la actualidad desde el neoliberalismo. Los procesos migratorios y la desigualdad en la provincia de Santa Cruz son abordados por Mónica Glomba agudizando su análisis en los procesos de construcción de categorías en los que prevalecen el colonialismo y la racialización. Expresa que el rescate, en la intervención profesional, de la historicidad de la construcción social del territorio permite hacer visibles los procesos de dominación y explotación. Por último y apoyadas en sus experiencias tanto docentes en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Zulia, Venezuela, como en sus prácticas de intervención e investigación, Xiomara Rodríguez y Ana María Castellano levantan sus voces críticas sobre las metodologías que desconociendo la diversidad de la realidad, han convertido las nociones de personas, familias, grupos y comunidades, en objetos de intervención fragmentados. En contraposición plantean que el abordaje de trabajo social desde la descolonización del poder, del saber, del ser, del hacer obliga a una mirada histórica que reconoce el dominio moderno impuesto desde la invasión española. De esta manera, de acuerdo a las autoras, la profesión podrá convertirse en una creación propia, decolonial, nuestroamericana.

Toda esta producción se encuentra precedida por una introducción a la colección a cargo de Paula Meschini y

Luis Porta, por la presentación de las compiladoras a la que hice alusión al inicio de la reseña y por un prólogo de Ana Josefina Arias con reflexiones precisas e inteligentes sobre el texto.

Hasta aquí he intentado presentar las ideas centrales sin dejar por fuera a ninguna ni a ningún sentipensante protagonista de esta obra en tanto coincido con la importancia de revalorizar lo colectivo. Pretendo con esta presentación que el lector y la lectora comprenda la intensidad de los temas y se sientan compelidos a su lectura, cuestión que le aportará una visión otra sobre trabajo social, con la que podrá acordar o no, pero que de ninguna manera podrá ignorar.

No quiero cerrar esta reseña sin dejar algunas reflexiones que el texto me fue provocando.

Toda nueva producción siempre produce satisfacción y orgullo. No es para menos en tanto son aportes que consolidan el campo. En este caso particular me interesa destacar que no es un aporte más sino que se trata, desde mi punto de vista, de la presentación de una perspectiva diferente que viene a contribuir a la construcción del pensamiento crítico en trabajo social. Por otra parte las y los que como yo transitamos desde hace bastante tiempo por la profesión y pudimos leer por la década de 1970 a Fanon, Kush y adentrarnos a la filosofía de la liberación, reencontrar en plumas jóvenes estas referencias casi podría decir que nos conmueven. De alguna manera asalta esa idea persistente que en ciertos momentos, como por ejemplo los que estamos viviendo, se vuelve pregunta más que aseveración: nada fue en vano. Por último y siempre pensando en los aportes, considero que adentrarnos y abrazar esta perspectiva inscribe en las posturas críticas de la profesión si a la vez se conocen las teorías eurocéntricas a las que se cuestiona y se tenga la formación suficiente como para dialogar con las corrientes críticas de la modernidad occidental. Los trabajos conjuntos de Aníbal Quijano e Inmanuel Wallerstein (1992) son ejemplos más que contundentes que esas conexiones no solo son posibles sino que necesarias. Por otra parte no se trata de una vuelta romántica al pasado ya que tal como lo dijera Quijano el pasado es o puede ser la experiencia del presente, no su nostalgia, ni a una exaltación de lo popular como trama intocada, sino “una recuperación de las pistas abandonadas hacia una historia diferente, un trabajo en las brechas y fracturas de una realidad social existente” (Segato, 2013) para subvertir las condiciones colonizadas en que se erige el poder, el saber, el ser y el hacer.

Bibliografía

Quijano, A. y Wallerstein, I. (1992) "*La americanidad como concepto, o América en el moderno sistema mundial*". En: Revista Internacional de Ciencias Sociales. UNESCO

Segato, R. (2013) *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda*. CABA: Prometeo Libros.